Protección & Seguridad
Noviembre - Diciembre / 2023

Liderazgo SORF,

el poder de la seguridad, el optimismo, la resiliencia y la flexibilidad





David R. González Suárez
Profesor colaborador de EUDE Business School
Abogado / MBA y especialista en gestión humana, derecho laboral y resolución de conflictos / Certificado como Coach Gerencial

"El liderazgo efectivo implica la capacidad de inspirar a otros y motivarlos a seguir una causa común". Así se expresó Edmundo Dantes, el personaje que encarnaba al Conde de Montecristo en la memorable obra escrita por Alejandro Dumas en 1846. Con esta frase, Dumas nos recuerda que el ejercicio del liderazgo no se trata tan solo de dar instrucciones (o en algunos casos, órdenes), sino de la habilidad de inspirar y motivar a las personas hacia un objetivo común, capacidad que conlleva, por supuesto, la habilidad de comunicar una visión desafiante, fomentar el trabajo colaborativo y crear un sentido de pertenencia en el equipo con respecto al propósito corporativo.

Desde ya entendemos, entonces, que los verdaderos líderes son ejemplos a seguir ya que pueden adaptarse a las cambiantes dinámicas y desafíos de un mundo cada vez menos predecible e

incierto. Por eso, basándome en mi experiencia en el ámbito empresarial, he recopilado cuatro habilidades esenciales que considero deben estar presentes en los líderes de cualquier organización. A estas habilidades las he denominado 'SORF' —Seguridad, Optimismo, Resiliencia y Flexibilidad— y deberían ser características comunes del liderazgo contemporáneo.

Veamos un poco más en detalle cada uno de los componentes 'SORF':

- **La seguridad como un elemento del liderazgo.** Los líderes seguros de sí mismos inspiran confianza en su equipo. La seguridad personal se traduce en la toma de decisiones sólidas y en la capacidad de liderar en momentos de incertidumbre.

  El líder no solo debe tener muy claro de dónde viene y para dónde va, sino que también debe saber comunicar la ruta a navegar. Además, debe ser consciente de que el éxito de los equipos depende, en gran medida, del trato justo, respetuoso y equilibrado que imparte. De igual manera, el líder no solo debe tener confianza en sí mismo, sino también demostrar esa confianza en sus acciones. Para lograrlo, utiliza herramientas como hacer preguntas, escuchar, analizar y tomar decisiones de manera reflexiva, sin apresurarse, pero sin perder el sentido de urgencia cuando es necesario. Además, de ser preciso, no teme rectificar sus acciones.

  Por lo tanto, quien lidera desde una base de seguridad lo hace porque comprende que está al servicio de su equipo. Tiene la madurez suficiente para reconocer sus propias debilidades y trabaja en superarlas al mismo tiempo que aprovecha y desarrolla sus fortalezas. El líder se ve a sí mismo como la fuente de estabilidad y tranquilidad para su equipo, lo que les permite alcanzar su máximo potencial en términos de ejecución y desempeño.

- **El optimismo como una batería que recarga y reconecta a los demás con un propósito**. El optimismo de un líder impulsa la motivación y la creatividad en los equipos. Los líderes optimistas ven oportunidades, incluso, en los desafíos más complejos y son capaces de contagiar esa mentalidad positiva a quienes están a su alrededor.

  El desafío para un líder optimista es, entonces, realmente sencillo, pero profundo: consiste en soñar en grande sin olvidarse de aterrizar esos sueños en planes concretos. Consiste también en practicar cada vez más los "básicos" de la vida que se van perdiendo en el afán del día a día: saludar, reconocer, agradecer y acompañar son habilidades que caracterizan a los líderes optimistas. Finalmente, este líder entiende que la gratitud por las cosas básicas —que a veces damos por hecho— logran contagiar a los equipos con una sincera calidez que moviliza, puesto que se ha encargado de crear un ambiente en el que los buenos resultados corporativos serán posibles a pesar de las adversidades.

  El líder optimista no cede ante la ira, no se deslumbra con el éxito y tampoco pierde la cordura frente a la dificultad. No se deja contagiar por la desesperación y encuentra en el uso de la razón la mejor herramienta para mantener un firme equilibrio que le ayude a recordar que, primero, debe saber respirar y, luego, llega el momento de conectar, analizar, entender, planear, ejecutar y así, superar cualquier obstáculo que pueda encontrar.

- **La resiliencia, una sobremarcha del líder para afrontar la cuesta que aparece en el camino.** En medio de las guerras y de las diversas enfermedades que amenazaban a su imperio, Marco Aurelio, aquel emperador estoico, apaciguaba su mente y encontraba la tranquilidad *"retirándose dentro de su propia alma"* y dando una justa dimensión a las adversidades que enfrentaba.

  La resiliencia permite entonces a los líderes enfrentar adversidades y recuperarse de los fracasos. Los líderes resilientes no se desaniman fácilmente y mantienen un enfoque constante en los objetivos organizacionales.

  Y es que, a lo largo del camino, ya sea elegido o impuesto por las circunstancias, nos encontramos con una gran cantidad de regalos maravillosos. Sin embargo, también enfrentamos desafíos y altibajos que ponen a prueba nuestra fe y confianza en nosotros mismos. Es en estos momentos en los que aprendemos a levantarnos después de tropezar.



La vida nos enseña a confiar más en nuestras propias capacidades y a descubrir habilidades que posiblemente ni siquiera sabíamos que teníamos. La creatividad se potencia, el carácter se fortalece y nuestras emociones encuentran un digno y desafiante oponente: la adversidad.

La resiliencia en un líder le permite ver oportunidades incluso en medio de la adversidad. Aunque en el mundo de los negocios —al igual que en la vida en general— hay caminos que pueden parecer agotados, el líder resiliente aún puede reconocer que la fuente de múltiples posibilidades sigue intacta, inagotable y lista para recompensar a aquellos que saben buscarla y encontrarla.

- **La flexibilidad del líder como un navegante experto en un mar tempestuoso.** La flexibilidad es crucial en un mundo empresarial complejo y en constante cambio. Los líderes flexibles pueden adaptarse a nuevas circunstancias y ajustar sus estrategias según sea necesario para mantener el propósito y el éxito de la organización. Por lo tanto, saben ajustar las velas y el rumbo para sortear cualquier tormenta que surja en su trasegar.

Los cambios en la dinámica del mundo globalizado son constantes: cada año que termina difiere significativamente del anterior mientras que el nuevo comienza con la emoción de la renovación. Sin embargo, en términos de planificación, se vuelve cada vez más desafiante proyectar el futuro en el presente y establecer los pasos a seguir.

La capacidad de interpretar el entorno y comprender qué acciones tomar y cómo reaccionar en el momento adecuado, ante un contexto en constante evolución, es una habilidad crucial que todo líder debe desarrollar. Adaptarse no es simplemente cuestión de moda, es una habilidad de supervivencia. Es así como en el mundo corporativo actual resulta esencial estar bien informados, anticipar los cambios, prepararse y saber encontrar diversas soluciones ante la adversidad.

Un líder flexible no se encierra en sí mismo, está enfocado en un crecimiento constante junto a su equipo. Utiliza los vientos del cambio para elevar su versatilidad y pone sus habilidades y conocimientos al servicio de quienes le rodean para crecer juntos y enfrentar las cargas que, a menudo, son desafiantes y que, a veces, ni siquiera se advierten que van a llegar.

Las empresas, por lo tanto, deben tomar la firme decisión de invertir y formar cada vez más líderes SORF, ya que, sin lugar a dudas, este tipo de personas desempeñan un papel fundamental en la productividad de la organización al establecer la dirección y transmitir un propósito claro a su equipo, inspirar a los colaboradores, tomar decisiones efectivas, comunicarse con claridad y, además, fomentar un ambiente de trabajo sobre pilares fundamentales como la colaboración y la innovación. Estas habilidades y cualidades de liderazgo contribuyen significativamente al éxito y la eficiencia de las empresas en cualquier latitud e industria.

Finalmente, un líder SORF también respeta y exige respeto por los demás. Está orientado al resultado con firmeza, pero con la adecuada motivación de quien le acompaña en su trasegar y, sobre todo, llega a la meta con su equipo a la cabeza y con él justo en la mitad, nunca adelante, tampoco atrás, tal y como se puede advertir en la inmensa pintura de James Ensor (en el Museo Getty de Los Ángeles) que llama la atención por sus colores, pero que, sin duda, emociona a quien entiende el liderazgo desde el servicio, el amor y la responsabilidad.

